

Liliana Pardo López



Por Anayansin Inzunza

Como una niña curiosa que siempre buscaba respuestas y con un espíritu ávido de conocimientos, se describe Liliana Pardo López, investigadora del Instituto de Biotecnología de la UNAM (IBT-UNAM). Originaria de Veracruz, recuerda que cuando iba a la playa, además de divertirse con sus amigos, reunía firmas para las campañas de protección a las ballenas o la recolección de basura. “Fui una adolescente inquieta y con un fuerte compromiso social con el ambiente”, comenta la bióloga egresada de la Universidad Veracruzana.

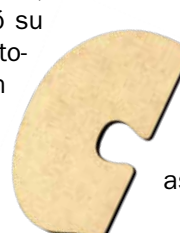
“Cuando conocí la genética, la biología molecular, la bioquímica y la inmunología, me maravillé. Ahí fue cuando se inició mi carrera científica”, dice sonriendo. Liliana descubrió su interés por la ciencia en un laboratorio en un Verano de Investigación Científica de la Academia Mexicana de Ciencias, donde trabajó con la doctora Guadalupe Ortega Pierres del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados.

Liliana cursó la maestría y el doctorado en ciencias bioquímicas en el IBT-UNAM en el laboratorio del doctor Possani Postay, uno de los pilares en la investigación de veneno de alacranes, a quien agradece el haberla ayudado en la construcción de un espíritu crítico y emprendedor con un alto sentido ético que ha guiado su carrera.

Durante el doctorado realizó estancias de investigación en la compañía Shering en Berlín y en varias universidades estadounidenses. Después obtuvo una beca de la Comunidad Económica Europea para una estancia postdoctoral en la Comisariat de l’Energie Atomique (CEA-Saclay) Francia. “Estudiar en el extranjero me permitió darme cuenta de que la ciencia que hacemos en México tiene buen nivel; necesita-

mos quitarnos los complejos porque nosotros mismos nos ponemos límites”.

Al regresar a México, en 2014, Liliana participó en la creación de un macroconsorcio multidisciplinario de investigación con más de 200 investigadores del país, donde funge como líder institucional y en el que participan 25 colegas del IBT-UNAM. Sometieron un proyecto que fue apoyado por el Fondo CONACyT-SENER Hidrocarburos, con una inversión mayor a los 1500 millones de pesos, para crear un sistema de observaciones y modelos numéricos capaz de evaluar consecuencias de posibles derrames de hidrocarburos en el Golfo de México. La investigadora la Doctora Pardo



explica que investigadores de diversas disciplinas trabajan para conocer el Golfo de México a profundidad, abarcando diversos aspectos.

La científica —quien, a sus 46 años de edad, tiene 30 publicaciones en revistas científicas así como capítulos de libros y artículos de divulgación— comentó que entre sus líneas de estudio están las bacterias que comen petróleo y plástico, que en caso de un desastre como un derrame, podrían ayudar a mantener limpios los océanos. Entre los primeros resultados del macroconsorcio están muestras de bacterias a diferentes profundidades y se ha ubicado dónde están aquellas que comen petróleo y plástico. Ahora, en la segunda etapa, se quiere saber cuáles pueden reproducirse afuera y después regresarlas al mar para que, en caso de que haya un derrame petrolero, limpien la zona, explicó la especialista.

Liliana está convencida de que las carreras no tienen género ni colores. Lo importante es la pasión por lo que uno hace, pensando siempre en el desarrollo del país, concluye.

PERSONALMENTE

Actividad artística. Tocar la jarana.

Comida favorita. Mexicana, francesa, tailandesa y japonesa.

Ciudades. Para vivir, Cuernavaca; para vacacionar, Montreal y París.



Foto Arturo Orta / Fondo Shutterstock